

## Reflexiones para la construcción de la Historia Regional de Lambayeque

### Reflections on the construction of the Regional History of Lambayeque

*Martín Cabrejos Fernández\**

#### Resumen

El objetivo del presente artículo es dar a conocer las ideas que, a juicio del autor, deben constituirse en base para la construcción de la Historia Regional de Lambayeque. Al referir la idea de "construcción" afirmo la necesidad de sistematizar la Historia Regional de Lambayeque, hacerla un solo cuerpo, a partir de una profunda reflexión que incluya la discusión sobre el componente filosófico de la historia regional. Por el momento, la falta de reflexión impide la cohesión de sus elementos, el conocimiento pleno de los aportes, la cuidadosa aplicación del método de investigación histórica y el reconocimiento de los historiadores. Es indispensable la constitución de una entidad histórica lambayecana que coadyuve al fortalecimiento de la identidad y sentido de pertenencia desde lo regional hacia lo global; para ello, la construcción de la Historia Regional de Lambayeque resulta indispensable.

**Palabras Clave:** Historia regional. Secuencia natural de la historia. Filosofía de la historia.

#### Abstract

The aim of this article is to present the ideas, according to the author, should become the basis for the construction of the Regional History of Lambayeque. When referring to the idea of "construction" I affirm the need to systematize the Regional History of Lambayeque, make one body from a profound reflection that includes the discussion of the philosophical component of regional history. At the moment, the lack of reflection prevents the cohesion of its elements, the full knowledge of the contributions, the careful application of the method of historical research and recognition of historians. It is essential to establish a lambayecana historical entity that contributes to the strengthening of identity and sense of belonging from the regional to the global; for this, the construction of the Regional History of Lambayeque is indispensable.

**Keywords:** Regional history. Natural sequence of history. Philosophy of history.

---

\* Licenciado en Educación en la especialidad de Ciencias Histórico Sociales y Filosofía en la Universidad Privada Inca Garcilaso de la Vega. Profesor de la Facultad de Humanidades de la Universidad Católica "Santo Toribio de Mogrovejo" y coordinador de Maestrías de la Escuela de Postgrado en la USAT. Email: ccabrejos@usat.edu.pe

Fecha de recepción : 11.10.2015  
Fecha de publicación: 17.12.2015

---

## Introducción

Jorge Basadre, célebre historiador peruano, en la conferencia “La enseñanza de la Historia” (1952) hace una pregunta y esgrime excelentes ideas con las cuales deseo comenzar el presente trabajo: “¿Comprender qué?... una respuesta fácil a tal pregunta es decir, el pasado. La historia es la ciencia del pasado. Pero ¿Es verdad que el pasado nos interesa como hecho desnudo, absoluto, compuesto por todas las cosas que solo tienen como carácter común haber existido antes y ya no ser contemporáneos nuestras? El médico no estudia el cadáver porque sea cadáver. Lo estudia por aquello que hay en él y que sirve para conocer la vida”.

La historia no es un como un cementerio. Los hechos históricos no son como una colección de cadáveres. Es gracias a la labor seria del historiador, como intérprete de los intereses culturales y trascendentes de la sociedad, que cada hecho cobra sentido. La historia es una ciencia viva y es la ciencia de la vida. La historia es mucho más que registrar datos. La historia descubre, interpreta y reconstruye, lo más cercanamente posible, las distintas realidades del hombre en el tiempo.

La Historia Regional de Lambayeque, basada en la Filosofía de la Historia Lambayecana, interesa a todos aquellos que hemos nacido o vivimos en esta tierra. Es connatural preguntarnos reiteradamente sobre nuestro origen y nuestro destino personal y social; sobre la evolución de nuestro pueblo y los personajes trascendentes a lo largo de milenios; sobre nuestra raza, mestizaje e idiomas; sobre nuestras costumbres, tradiciones, restos, documentos... la curiosidad histórica es una característica tan humana que, sin exagerar, podría considerarse como una necesidad básica de su intelecto y su integración social. Ha llegado el momento de conceptualizar sobre la necesidad, importancia, características, factores, métodos, exposición, divulgación... de la Historia Regional de Lambayeque, alejándola de lo anecdótico, ordinario y vistoso (la mayoría de los ciudadanos no

pasa de este primer contacto); acercándola a lo científico, académico y sistemático.

Sin el conocimiento de los aportes de la Historia Regional de Lambayeque, sería imposible la comprensión actual de nuestra realidad regional y la planificación futura de las acciones a partir de nuestros intereses y necesidades. El pasado es la motivación de nuestra conciencia presenta y mantiene el dinamismo necesario para solucionar las diversas problemáticas y caminar hacia el futuro. Según Josefina Ramos de Cox, “Solo quien conoce los esfuerzos de lo hecho, tiende a acrecentarlos...” Afirmo que esta es la hora, y ha llegado, de dar a conocer las maravillas de nuestra historia para generar identidad y definir nuestros objetivos comunes.

### 1. Filosofía de la Historia

¿Qué es la filosofía de la Historia? Y ¿Por qué es importante dar a luz una filosofía de la Historia Regional de Lambayeque? Debemos empezar por definirla para la caracterización de dicha filosofía. La reflexión en conjunto, en diversos espacios académicos, es una tarea pendiente pero indispensable.

Luis Ignacio Vivanco Saavedra, maestro de la Universidad de Zulia (Venezuela) indica: “Lo que se conoce como filosofía de la historia se ha establecido tradicionalmente, entre otras cosas, como una reflexión sobre las posibles causas finales de los acontecimientos históricos. Se trataría de una investigación que correspondería al ámbito de una teleología de lo histórico, la cual puede quedarse en lo inmanente o centrar su *telos* en lo trascendente, o abarcar ambas cosas”[1].

La filosofía de la historia regional surge de la reflexión de nuestro pasado, sus personajes, su espacio, características; pero, además, propuestas para el enfoque de su estudio (o enfoques) el respeto a las interpretaciones.

Es necesario saber ¿Quién o quiénes escriben e investigan la historia regional? Luego resulta indispensable la

conformación del *academus* histórico que permita sistematizar la información y compartir una misma orientación que permita sumar y multiplicar, antes que restar y no dividir.

## 2. La “secuencia Natural de la Historia”

Según el filósofo español Xavier Zubirí Apalategi, el pasado vive en el presente, no como un recuerdo, sino como una parte de la misma realidad; es entonces, el pasado, una entidad vigente, en cuanto permanece en el hombre motivando sus ideologías, costumbres y estilos de vida. Por eso, José Agustín de la Puente Candamo afirma: “(al estudiar la historia) estudiamos parte de nuestra vida, tanto en el sentido personal, como en el sentido comunitario y nacional”. Luego añade “los problemas de un pueblo, así como los problemas de un hombre, tienen que esclarecerse a la luz de la vocación, el destilo, de la tradición de ese pueblo o de ese hombre. El presente tanto en el hombre como en la nación se entiende dentro de la tradición histórica”. Cuando afirma los sentidos personal, comunitario y nacional; se refiere a tres categorías o niveles que, como propuesta de estudio, denomino el “Sentido Natural de la Historia”.

Sostengo, que la historia como ciencia ligada al pasado (como tiempo) y a al hombre en el pasado (como objeto) tiene una secuencia natural lógica:

a) se origina en el nivel de la **Historia Personal** que significa la búsqueda de respuestas respecto del origen y entorno más íntimo del hombre (familia nuclear y extensa, familia por adopción, sitios y lugares vinculados al círculo familiar, valores y tradiciones, etc.).

b) Luego, la **Historia Local y Regional**, por la necesidad de pertenencia a un barrio, vecinos, amigos... a una historia común, a los vestigios y restos materiales e inmateriales que generan autoestima e identidad.

c) Otro nivel es el de la **Historia Nacional** que nos integra considerando valores, hechos, personajes, costumbres y realidades culturales diversas, con todas las

comunidades existentes dentro de un mismo territorio.

d) Finalmente, la **Historia Americana y la Historia Global**, que nos acercan a realidades cada vez más cercanas en tiempos de fronteras imperceptibles y comunicación en tiempo real.

## 3. El Hombre en el Tiempo

No es, entonces, la historia, la ciencia del pasado. El pasado es, filosóficamente, una etapa, un eslabón en la cadena histórica del hombre. Un espacio que no somos capaces de reconstruir con nitidez, a lo sumo aproximarnos en base a fuentes primarias, monumentos y relatos que nos permitan configurar una realidad indispensable para la comprensión de nuestro presente. “Es la historia la ciencia del hombre en el tiempo”. No tiene sentido el estudio del hombre en el tiempo sino como centro y eje de ese estudio. Dicho ser, intemporal, el hombre, siendo el centro, en cuanto a ser transformador se relaciona con el tiempo complementándose en la unidad que es el objeto de estudio de la historia. Entonces, la historia es, la ciencia del hombre intemporal, eje y centro del pasado, presente y futuro

Comparto la idea del historiador Pedro Rodríguez Crespo quien afirma que la historia no se conforma con el logro de hombres cultos y enterados, sino que promueve hombres capaces de apreciar la justicia y de vivir solidariamente en una comunidad. Creo que la historia nos presenta un pasado que tiene vida, en cuanto tiene sentido y significancia para nosotros; “el pasado vive en nuestro presente y actúa sobre nosotros”.

Sobre la relación del hombre con su pasado y la influencia del pasado en la vida del hombre, presente y futura, Rodríguez Crespo tiene una afirmación que me parece insoslayable: “Conviene recordar que el pasado, cercano o remoto vive en nuestro presente y actúa sobre nosotros. Aunque el pasado no obliga, nosotros somos porque otros fueron antes que nosotros; lo que ellos decidieron como proyecto de vida nos afecta. El pasado es vida”.

Es por eso que la historia no debe mostrarse

como la colección de una serie de hechos ocurridos. Hay que permitir a todos encontrar sentido y dar valor a los hechos del pasado que nos configuran como pueblo. Hay que motivar a valorar, esto es el valor humano de la historia. Hay que despertar el espíritu crítico para no aceptarlo todo con resignación y asumir posturas de cambio. Esto es el valor transformador de la historia. Debemos mostrar el camino que permita comprender el pasado e intentar llegar a la verdad de los hechos mediante un proceso y con el uso de fuentes. Este es el valor científico de la historia.

#### **4. Reflexiones Para La Historia Regional de Lambayeque**

Parafraseando a Jorge Basadre, no se puede hacer una historia de Lambayeque sin una filosofía de la historia de Lambayeque. El historiador Edward Hallet Carr, en su obra “¿Qué es la Historia” (1965) afirma: “Solía decirse que los hechos hablan por sí solos. Es falso, por supuesto. Los hechos solo hablan cuando el historiador apela a ellos; él decide a que hechos se da paso, y en qué orden y contexto hacerlo”. En Lambayeque necesitamos historiadores intelectualmente impregnados e aquella filosofía.

Debemos penetrar, estimo, en los factores propios de nuestra historia local. En ese sentido, y proponiendo categorías antagónicas al sentido marxista de la historia, debemos tener claros los factores endógenos y exógenos de nuestra historia. Entendamos por factores endógenos a las diversas formas de pensamiento, motivaciones, intereses, existentes en las distintas etapas de nuestra historia y de origen local. Lo endógeno parte del interior del hombre mismo.

Como factores exógenos entendamos a las antiguas y nuevas tecnologías, condiciones ambientales, valores alienantes y formas de pensamiento que, en algunos casos, minimizan y agraden nuestras manifestaciones culturales. Lo exógeno, exterior al hombre, no es necesariamente dañino y necesita, sin embargo, una reflexión profunda, fruto del sentido crítico y

no una actitud de obligatoria adaptación o mimetización.

Respecto a lo anterior, las palabras de uno de los más grandes historiadores del siglo XX, según Basadre, el inglés George Macaulay Trevelyan, son aleccionadoras: “No conozco triunfo más grande del intelecto humano que la reconstrucción cierta de etapas pasadas de la vida en sociedad por largo tiempo olvidadas, o no bien comprendidas y que son recuperadas después por el esfuerzo paciente de arqueólogos, anticuarios e historiadores. Descubrir en detalle lo que fue la vida del hombre hace diez mil o cien años, es un milagro tan grande como hacer que los barcos naveguen bajo el agua y surquen el espacio”.

Para comprender nuestro ser social necesitamos acoger el conocimiento histórico. Necesitamos redescubrir nuestras características, objetivos y tradiciones comunes; esto podrá generar un auténtico sentimiento de identidad y solidaridad lambayecana.

La “construcción” de la Historia Regional de Lambayeque implica el reconocimiento de la existencia de realidades locales que necesitan ser estudiadas desde la perspectiva del nivel microhistórico de la Historia local. Este último, como forma particular y específica de la indagación e interpretación de una realidad determinada, permite el conocimiento de una mentalidad y una visión que coadyuvarán al análisis de realidades sociales más amplias, sean regionales, nacionales y mundiales o globales.

No tengo la menor duda que el surgimiento de los estudios de historia local en nuestra región significa una reacción ante la pérdida de identidad particular debido a los cambios socioeconómicos y políticos a partir del surgimiento de nuevas tecnologías, mentalidades y políticas de industrialización globalizadoras. El proceso no es reciente, se ha percibido desde hace muchas décadas. La necesidad de preservar los valores tradicionales, la cultura local, la herencia ancestral de nuestros pueblos, entre otros motivos, ha sido la fuerza

inspiradora de ellos. Sobre lo anterior el historiador de la Universidad de Granada (España) Rafael Marín López en su trabajo de investigación "Notas sobre el concepto de historia e historia local" refiere que "la Historia local será percibida por muchas instituciones regionalistas como una manera de afirmar su personalidad y su pasado, un pasado que encontrara en el escenario medieval, mítico por excelencia, el espacio para descubrir sus libertades ciudadanas, la autonomía urbana, los fundamentos jurídicos e institucionales, el derecho privativo, las ordenanzas municipales, los gremios, la sanidad, el urbanismo, el arte civil y religioso y por supuesto, las biografías locales".

Es indudable, el origen de la historia local en Lambayeque está íntimamente vinculado a nuestra necesidad de conocer el pasado y fortalecer la conciencia histórica y la memoria colectiva. El historiador español Juan Antonio Lacomba (Universidad de Málaga – España) refiere al respecto que "Todo grupo humano tiene la necesidad social de alcanzar "una conciencia de su pasado", como "componente inevitable de su presente". El pasado cuenta "por lo que significa para nosotros"; es el "tejido fundamental" que constituye la "memoria colectiva". Desde un enfoque antropológico "el pasado histórico concreto y las etapas evolutivas de la sociedad son los ingredientes que habría que conocer en primer lugar para entender el fenómeno actual", la realidad presente. En consecuencia, importa "descubrir de dónde venimos para saber quiénes somos". En este sentido, la ciencia histórica busca la reconstrucción de la memoria colectiva de un pueblo. De aquí que se pueda afirmar: "La historia es una relación activa con el pasado". En tanto que tal, la recuperación de la memoria histórica implica, siempre, la construcción de un imaginario colectivo".

Según el mexicano Luis Gonzales en "Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia" (1971) la historia local (por el llamada "historia patria") comprende la historia de nuestra "patria chica" que cuenta con un limitado espacio geográfico pero con un tiempo largo de existencia.

Gonzales no puede evitar relacionar a la historia local con la antropología y la etnología. Sobre el estudio de las realidades locales y el rol de la historia local, Luis Gonzales señala: "indaga los avatares de un terruño desde su fundación hasta el presente. Pregunta por los sucesivos actores y acciones de la mini comunidad. Toma muy en serio la geografía, los modos de producción y los frutos del municipio. Le da mucha importancia a los lazos de parentesco y demás aspectos de la organización social. Destaca los valores culturales de los distintos tiempos. Se asoma a la vida del pequeño mundo a través de multitud de reliquias y testimonios".

En "La Inserción de la Historia Local en la Historia General", el historiador Juan Antonio Lacomba (Universidad de Málaga – España) nos dice "La investigación histórica trata de aclarar *de donde se viene*, como forma de entender mejor *en donde se está* y, con ello, plantear más adecuadamente *hacia donde se quiere ir*. Es la clásica interrelación pasado-presente-futuro a la que se han referido muchos historiadores..." La función social de la historia adquiere plena vigencia en la Historia Local. Esta realiza el estudio de una realidad comunitaria específica. Es, a su vez, un elemento de la Historia Regional y el segundo nivel con dirección a la Historia General.

En mi experiencia he podido notar que la historia local de Lambayeque ha perseguido siempre el objetivo de insertarse a la historia nacional (general). El "localismo" no ha sido una preocupación (a pesar de haber significado una innecesaria presión durante mucho tiempo) pues los estudios históricos serios han sido realizados con la debida objetividad que incluye el serio estudio de fuentes. Puedo referir los estudios de Jorge Zevallos, Julio César Fernández Alvarado, Ricardo Miranda, Enrique Bruning, Walter Alva, Teodoro Rivero, Pedro Delgado, Miguel Díaz Torres, Jorge Izquierdo Saavedra, Guillermo Figueroa Luna, Eric Mendoza Samillán, José Gómez Cumpa, Pedro delgado Rosado, entre otros.

## 5. La validación de estudios de historia local

Sugiero que validemos estudios de historia local que incluyan las aproximaciones de territorialidad o espacialidad, temporalidad o cronología y sistematización del tema específico. La territorialidad fijará los límites espaciales, la temporalidad nos ubicará en su desarrollo cronológico y la sistematización del tema específico nos mostrará el abordaje metodológico del problema de indagación. Todo lo anterior carece de sentido si no se hace un ensamblaje entre la historia local y la historia nacional. En este sentido, se ha señalado “que no sólo no hay contraposición entre lo "local" y lo "general", sino que existe ligazón entre ambos, lo que permite entender lo "local" como una pieza, singular o representativa, que forma parte de lo "general".

A continuación una crítica a algunos trabajos de historia local que se han venido y se vienen realizando en el contexto de nuestra región, en adelante señalo determinadas características que considero debilidades de dichos trabajos:

- a) Los “historiadores locales” son, por lo general, empíricos.
- b) No siempre es científicamente abordada. Por lo general hace excesivo uso de la anécdota y no presenta un estudio riguroso de fuentes primarias.
- c) Se ha reducido a crónicas. Se le presta atención solo en ocasiones festivas.
- d) Algunos trabajos o artículos de divulgación resultan ser plagio de un autor a otro que le precedió. Muchas veces se arrastran errores de los documentos originales.
- e) No todos los trabajos se realizan con el debido estudio de fuentes primarias. Las visitas al Archivo Regional de Lambayeque o bibliotecas de prestigio son cada vez menos frecuentes.
- f) No se apunta a la sistematización de una “Historia de Lambayeque” que se realice sobre la base de un serio trabajo de equipo. Ninguna institución académica lidera, hasta el momento, este trabajo.

## 6. La Historia Regional de Lambayeque y la cotidianidad

El historiador Javier Ocampo indica que “La vida cotidiana es la vida de todo hombre y del acaecer diario de los pueblos; es la vida diaria, privada o colectiva del común de las gentes; es la vida de las familias en el interior de sus hogares; es la vida diaria de los pueblos en su acontecer cotidiano; es la investigación que se hace con los métodos histórico social, folclórico, etnográfico, antropológico y sociológico; una de sus expresiones es lo microhistórico y lo acontecimental”.

Es la historia de las áreas urbana y rural, de cholos, negros, blancos y mestizos... de los hombres y mujeres que viven en nuestro territorio. Desarrolla ideas o conceptos sobre vida, costumbres y tradiciones local y provincial. Es aquella que parte de la intimidad misma del hombre adentrándose en su propia privacidad. No se puede estudiar y, mucho menos, comprender la historia si no partimos del estudio y la comprensión de la historia personal del ser humano.

El lambayecano nace en el ámbito de una cultura de la cual recibe, directa e indirectamente, influencias de las tradiciones, creencias, costumbres y formas de vida transmitidas en su tiempo y espacio histórico como una herencia ancestral. Ni siquiera el mestizaje y la existencia de culturas foráneas han podido romper este ciclo dinámico que se recrea; por el contrario lo han nutrido y aun han logrado cambiarlo incluyendo características que testimoniamos solo para las personas de estos y posteriores tiempos.

Estudiar historia local permite conocer las manifestaciones de la cultura viva de Lambayeque. Cada tradición oral recopilada, cada festividad religiosa, las danzas, el lenguaje y los distintos términos (lambayecanismos) nos permitirán reconocer permanencias, supervivencias y cambios en la historia de nuestra región. La historia local se relaciona, también, con los procesos económicos, sociales, políticos, culturales, institucionales, religiosos de nuestra región.

## 7. La Historia Regional y la Globalización

Consolidar la identidad local es una necesidad de inicios del tercer milenio. Esta consolidación permitirá que nuestra cultura no sea agredida por las tendencias de la cultura globalizadora de los actuales tiempos. La visión de “aldea global” de Mc Luhan significa actualmente una verdad en expansión.

Ocampo afirma: “en general de todo el mundo, están anhelantes de conocer las naciones, regiones, provincias y pueblos de todo el planeta. Siempre están preguntando: ¿Quiénes son Ustedes? ¿Cuáles son los fundamentos de su cultura espiritual y material? ¿Cuál es su folclor, sus costumbres, sus tradiciones? ¿Cuál es su comida, su vestido, sus danzas típicas, su música y en general, todos los aspectos de

su cultura local, provincial, departamental, nacional? ¿Quiénes son y cuáles son los aportes de sus escritores, poetas, historiadores, científicos, líderes representativos de su región? En síntesis, el mundo quiere conocer quienes somos, cuáles son nuestras costumbres y tradiciones; la cultura superior, folclórica y popular; nuestra ontología o razón de ser; lo que somos, y las relaciones con otros pueblos del mundo”.

El mundo desea conocernos, necesitamos descubrirnos a nosotros mismos. El mundo se acerca con modernidad y nuevas formas de pensar. No podemos cerrarles la puerta, pero debemos afirmar nuestros valores y creencias para no vernos agredidos y, luego, asimilados. En esto la historia local tiene una responsabilidad insoslayable.

## Referencias Bibliográficas

- [1] Ver en “Fuentes Históricas Peruanas” (1963) p.14 de Raúl Porras Barrenechea.
- [2] Ver “Fuentes literarias e Historia Social” (1989) pp. 2 de Juan Avilés Farré maestro de la Universidad de Salamanca, España.
- [3] Ver “Historia y Literatura, disciplinas complementarias e instrumentos del discurso político. El caso del nacionalismo Serbio” pp.2 de Sergio Fernández Riquelme, maestro de la Universidad de Málaga, España.
- [4] Ver “Apuntes para una definición de la novela histórica” (s.f) pp.64. de Kart Spang.
- [5] Ver “Una Introducción a la Literatura” (1998) pp. 9 de Ferry Eagleton.
- [6] Ver en “La Costa Norte Peruana y su Vulnerabilidad frente al Fenómeno de El Niño” (2006) pp. 2. del Dr. En ingeniería Arturo Rocha Felices.
- [7] Ver “La Inundación de Lambayeque de 1791 narrada en octavas reales” (2014) de Arturo Rocha Felices. Publicada en la Revista Puente, publicación del Colegio de Ingenieros del Perú, Año IX N°32 Marzo 2014,
- [8] Ver “La Provincia de Chiclayo en el Siglo XVIII” () de José Gómez Cumpa. Maestro de la Universidad de Jaén. En Umbral, Revista de Educación, Cultura y Sociedad, Año IX, N° 17. UNPRG, Lambayeque, 2009.
- [9] Ver en “Mercurio Peruano” T. II, 1789
- [10] Documento disponible en <http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista8/Palomares/Epicarenacentista.pdf>
- [11] Ver en “El Mercurio Peruano y El Diario de Lima: Dos Fuentes para el Estudio del Fenómeno El Niño de 1791” de la Dra. Rosa Zeta de Pozo, maestra de la Universidad de Piura. Disponible en: <http://www2.metodista.br/unesco/PCLA/revista11/artigos%2011-1.htm#4.2.1>. Poema Histórico